

Haroldo de Campos: recorrido por sus textos teóricos sobre traducción y estado de traducción al castellano*

Rosario Lázaro

Universidad Federal de Santa Catarina

rosilazaro@gmail.com

Resumen: Haroldo de Campos (1929-2003), poeta, crítico y traductor brasileño, teorizó extensamente sobre la traducción a partir del pensamiento de Walter Benjamin, Ezra Pound y Roman Jakobson, autores sobre los que volvió una y otra vez a lo largo de numerosos textos. Dispersos en varias publicaciones, estos ensayos desarrollan un pensamiento radical sobre la teoría y la labor traductiva, con base en el neologismo “transcriação” [transcreación]. Tal “poética de la traducción”, a pesar de su importancia, no ha tenido suficiente difusión en el ámbito de habla hispana. Este artículo propone una lectura de los principales textos de Haroldo de Campos sobre traducción, los localiza dentro de su obra y rastrea el “estado de traducción” de los mismos al español.

Palabras clave: Haroldo de Campos, Teorías de la Traducción, Transcriação.

Abstract: Haroldo de Campos (1929-2003), Brazilian poet, critic and translator, theorized extensively about translation while considering the work of Walter Benjamin and Roman Jakobson, authors to whom he repeatedly returned in his many texts. Scattered in various publications, these essays develop a radical view on translation theory and practice as “transcriação” [transcreation], a neologism. In spite of its importance, this “translation poetics” has not enjoyed wide dissemination in Spanish speaking countries. This paper proposes a reading of Haroldo de Campos’ main essays on translation, situates them among his general work and presents their “translation status” into Spanish.

Key words: Haroldo de Campos, Translation Theory, Transcriação.

Résumé : Haroldo de Campos (1929-2003), poète, critique et traducteur brésilien théorisé largement sur la traduction à partir de la pensée de Walter Benjamin, Ezra Pound et Roman Jakobson, des auteurs sur lesquels il revient continuellement dans ses textes. Dispersés dans des publications diverses, ces essais développent une pensée radicale sur la théorie et les travaux de traduction, basée sur le néologisme «transcriação» [transcréation]. Cette «poétique de la traduction», malgré son importance, n'a pas été suffisamment diffusées dans le milieu hispanophone. Cet article propose une lecture des grands textes sur la traduction Haroldo de Campos les situant dans l'ensemble de son oeuvre théorique et présente leur «état de traduction» en espagnol.

Mots clé : Haroldo de Campos, Théories de la traduction, Transcriação.

* Este artículo se enmarca dentro del proyecto de investigación "Transblanco de Octavio Paz/Haroldo de Campos" que realiza la autora como alumna del doctorado en Estudios de Traducción de la UFSC, bajo la dirección del Profesor Walter Costa.

Para comprender el panorama actual de los Estudios de la Traducción en Brasil es impensable pasar por alto la figura de Haroldo de Campos, nació en São Paulo en 1928 y falleció en la misma ciudad en 2003. Aclamado y criticado por partes iguales dentro de las letras brasileñas, lo cierto es que Campos fue construyendo una trayectoria de orientación muy precisa en la que sus tareas como crítico, traductor y poeta fundador del movimiento de la Poesía Concreta (junto a su hermano Augusto de Campos y a Décio Pignatari), forman una unidad tan indivisible que es complejo distanciar sus aportes teóricos de la práctica de traducción que llevó a cabo, denominada con el inconfundible neologismo “transcreación”.

Por lo tanto, hacer un recorrido por los aportes de Haroldo de Campos como teórico de la traducción implica, por una parte, recopilar ensayos que se encuentran dispersos en libros, revistas y diarios, y que no han tenido hasta ahora la suerte de una antología ni en Brasil, ni en el exterior. Por otra parte, demanda, dentro de una obra muy prolífica, una selección minuciosa de aquellos textos fundamentales en los que el autor introduce nuevos aportes y construye su teoría de la traducción. Sobre la segunda consideración, es necesario mencionar que, estando las tareas críticas, poéticas y traductivas tan íntimamente ligadas en este autor, la delimitación se dificulta, debido a que la aproximación crítica que Campos realiza a diversos autores es muchas veces a través del comentario de traducción. Un claro ejemplo es el libro *A operação do texto*, de 1976, en donde Campos enfoca la obra de autores como Poe, Mayakovski y Hölderlin por la vía de la crítica de las traducciones existentes (como en el caso del poema “The Raven” de Poe), así como mediante la traducción de fragmentos elegidos. Otro ejemplo es el prólogo de la obra *Panaroma de Finnegans Wake* (cuya primera edición data de 1962), titulado “Panaroma em português”, donde explicita los criterios de traducción, junto a su hermano Augusto, de fragmentos de una de las obras más intrincadas y desafiantes que los concretos llevaron adelante, un “verdadero *tour de force*” según sus propias palabras (Campos, 1986: 22).

Es decir, la traducción como proceso de construcción de un *paideuma*¹ es una actividad que en Haroldo de Campos permea toda su actividad crítica y poética. Frente a ello, me limitaré en este recorrido a exponer los textos donde la teorización sobre la traducción presenta elementos originales. En consecuencia, dejaré de lado el análisis de muchos textos que comentan las traducciones realizadas por él, aunque haré algunas excepciones a esta regla, pues en efecto hay textos que acompañan traducciones que introducen elementos nuevos en la poética de la traducción haroldiana y deben tenerse en cuenta. En tales casos, las excepciones serán explicitadas.

¹ Según Ezra Pound: “[...] a ordenação do conhecimento de modo que o próximo homem (ou geração) possa achar, o mais rapidamente possível, a parte viva dele e gastar um mínimo de tempo com itens obsoletos”. (POUND, 1970: 161). (Todas las traducciones del portugués son de mi autoría)

Traducciones de Haroldo de Campos al castellano

No menos importante, es el cuadro de situación que pretendo establecer acerca de la difusión en el ámbito de habla hispana de la teoría de la “transcreación” del autor, ciertamente no demasiado extensa. Su escasa traducción al castellano resulta paradójica dado que la relación de Campos con autores de América Latina fue intensa y prolífica. En este sentido, su ensayo “Tradición, traducción, transculturación, historiografía y ex-centricidad” (texto de 1987, que es recogido en la edición de las *Galaxias* en español de 2010), representa su ánimo de hermanar la literatura hispánica con la brasileña por medio de sus orígenes barrocos². Esta afinidad se expresa también en la relación epistolar que estableció con Octavio Paz y que tuvo como corolario la publicación de *Transblanco* en 1986, por ejemplo; o en el vínculo con Lezama Lima, Severo Sarduy y Julio Cortázar, con quienes mantuvo activa correspondencia en algunos casos, y para quienes ofició de traductor de textos y divulgador dentro del espacio literario brasileño. En el caso concreto de la relación con Octavio Paz, es interesante resaltar que permite que el poeta brasileño se transforme en colaborador regular de la revista mexicana *Vuelta*³, (Mata, 2001).

Si bien Campos publica varios textos en *Vuelta*, el primer libro suyo que aparece en castellano es *De la razón antropofágica*, editado por Rodolfo Mata en México 2000, y que tiene dentro de la serie de ensayos traducidos a “La traducción como creación y como crítica” [“Da tradução como criação e como crítica”], de 1962. En este sentido, es importante observar el rol de Mata como puente entre las culturas mexicanas y brasileñas, papel que lo lleva a escribir su tesis de maestría en la Universidad de São Paulo con el tema: “Octavio Paz e Haroldo de Campos: contradições da modernidade na América Latina” en 1993. Otra de las traducciones de ensayos de Campos al español es *Brasil transamericano*, traducido y prologado por Amalia Sato en 2004 en Argentina, y que ofrece textos en su mayoría pertenecientes a *Metalinguagem e outras metas*, pero que no incluye ningún texto sobre traducción en sentido estricto.

Me gustaría destacar especialmente la reciente publicación de la profesora uruguaya Lisa Block de Behar, del conjunto de estudios críticos titulado: *Haroldo de Campos, don*

² “Barroco, en la literatura brasileña y en diversas literaturas latinoamericanas, significa, al mismo tiempo, hibridismo y traducción creativa. Traducción entendida como apropiación transgresiva e hibridismo (o mestizaje) como práctica dialógica y capacidad de expresar al otro y expresarse a sí mismo a través del otro, bajo la égida de la diferencia”. (Campos, 2010)

³ “Los artículos publicados en *Vuelta* por Haroldo de Campos son los siguientes: ‘De Galaxias’ (fragmento), trad. Héctor Olea, ‘La Poesía Concreta según Haroldo de Campos’, entrevista con Danubio Torres Fierro y ‘Transblanco’ (poema) trad. Néstor Perlongher, num. 25, diciembre de 1978; ‘De la razón antropofágica: diálogo y diferencia en la cultura brasileña’, trad. Eduardo Milán, num. 68, julio de 1982; ‘La operación traductora’ (dos poemas: ‘Transblanco’ y ‘Lo que es de César’, trad. Néstor Perlongher, num. 90, mayo 1984; ‘Poesía y modernidad. De la muerte del arte a la constelación: el poema postutópico’, Trad. Néstor Perlongher, num. 99, febrero de 1985; ‘Palabras para una ausencia’, trad. Néstor Perlongher, num. 118, septiembre de 1986; ‘Drummond, maestro de cosas’, trad. Manuel Ulacia, num. 136, marzo 1988; ‘De la Poesía Concreta a Galáxias y Finismundo. 40 años de actividad poética en Brasil’, trad. Carmen Salas y Rodolfo Mata, num. 177, agosto de 1991” (Mata, 2010: S/N).

de poesía: ensayos críticos sobre su obra. De acuerdo a su publicación original en 2004 en Lima, y luego en Montevideo en 2009, vemos que sale el mismo año que la primera reunión de ensayos dedicados de manera exclusiva al autor en Brasil (*Transcrições: teoria e práticas – em memória de Haroldo de Campos*, organizado por la comparatista Tânia Franco Carvalhal en 2004). También en Uruguay se llevó a cabo la traducción integral de las *Galáxias/Galaxias* al castellano, realizada por el poeta peruano Reynaldo Jiménez. La obra, que se enmarca dentro del proyecto editorial La Flauta Mágica, de los poetas uruguayos Roberto Echavarren y Silvia Guerra, ofrece también entrevistas, estudios críticos y la traducción al español por Jorge Schwartz de un fragmento del texto “Transluciferação mefistofaústica”, que aparece como epílogo de la obra *Deus e o Diabo no Fausto de Goethe* en 1981, como veremos más adelante.

En cuanto a la traducción de otras partes de su obra poética, el panorama tampoco es demasiado alentador. En 1987 se publica en México la obra *Transideraciones. Transiderações*, poemas traducidos por Eduardo Milán y Manuel Ulacia. Después vino *La educación de los cinco sentidos* (1990) y una versión parcial de *Crisantempo* (2006), ambos traducidos por Andrés Sánchez Robayna. Otra traducción de la poesía de Haroldo de Campos fue *Hambre de forma*, antología poética editada por Andrés Fischer en España. Hasta 2010, fecha de la traducción integral al español, las *Galáxias*, aquel “work in progress”, había aparecido en revistas como la española *Espiral* en 1978, con traducción de Héctor Olea; y en la argentina *Grumo* en 2004, con traducción de Amalia Sato, Roberto Echavarren y Reynaldo Jiménez (Campos, 2010: 245)

“Da tradução como criação e como crítica”, 1962

El primer texto con el que Haroldo de Campos se ocupó de la teorización sobre la traducción apareció bajo el título de “Da tradução como criação e como crítica” [“De la traducción como creación y como crítica”], y fue compilado en *Metalinguagem. Ensaio de Teoria e Crítica Literária*, en 1967. Este artículo fue presentado por primera vez en el III Congresso Brasileiro de Crítica e História Literária en 1962, y sería el primer texto en el que aparece el neologismo *transcrição*⁴.

Con varias traducciones de los poetas concretos publicadas hasta aquella fecha (Ezra Pound, Mayakovski y Joyce), Campos comienza teorizando por medio de la cita el trabajo de Albrecht Fabri y a la nueva estética de base semiótica de Max Bense. En grandes líneas, la recurrencia a Fabri, por la vía del texto “Preliminares a uma Teoria da Literatura” que apareció en la revista *Augenblick* (1958), se basa en la idea, compartida por Campos, de que en el arte la distinción entre representación y representado es imposible, debido a la naturaleza del mismo como “sentencia absoluta”. Siguiendo este razonamiento, Campos cita a Albrecht: “[...] tanto la posibilidad como la necesidad de la

⁴ Según Sônia Queiroz en el texto introductorio a la edición de la UFMG de “Da transcrição. Poética e Semiótica da Operação Tradutora” (CAMPOS, 2009).

traducción residen en el hecho de que entre signo y significado impera la alienación”⁵ (*apud* Campos, 1967: 21). Al mismo tiempo, y apoyando la tesis de la intraducibilidad, Campos cita a Max Bense, quien propone la distinción entre información documental, semántica y estética, advirtiendo la fragilidad de esta última, “que no puede ser codificada a no ser por la forma en que fue transmitida por el artista”⁶ (*apud* Campos, 1967: 22).

Ya en este punto, Campos recurre al concepto de “texto” (Campos, 1967: 23), que le permite suplantar la división entre prosa y poesía, yendo un paso más delante de la definición de Sartre de *mot-chose*, para la poesía, y *mot-signe*, para prosa, establecida en *Situations II*. Esta división sería superada, desde su punto de vista, por la existencia de obras en prosa que le dan un especial tratamiento a la palabra, como *Finnegans Wake* de James Joyce y sus *palavras-montagem*, o las *Memórias Sentimentais de João Miramar*, del poeta brasileño Oswald de Andrade. En suma, se trata de una propuesta en la que los textos en las distintas lenguas poseen una relación de isomorfismo, distintos como lenguaje, pero similares en tanto cuerpos isomorfos dentro de un sistema, y así:

[...] la traducción de textos creativos será siempre recreación, o creación paralela, autónoma aunque recíproca. Cuanto más repleto de dificultades, más recreable, más seductor en tanto posibilidad abierta de recreación.⁷ (Campos, 1967: 24).

A continuación, Campos se vuelve sobre la obra poética y traductora de Ezra Pound, con quien los poetas concretos ya dialogaban hacia algunos años⁸. Si lo que mueve al Pound traductor es su afán crítico, por la vía de la traducción, otro eje sustancial es la elección del corpus de autores escogidos para ser vertidos a la lengua portuguesa. De Pound, Campos toma el artículo “Criticism by translation”, de *Literary Essays*, destacando la doble labor crítica y pedagógica del poeta norteamericano, donde al diversificar las posibilidades de su idioma poético: “pone a disposición de los nuevos poetas y amateurs de la poesía todo un repertorio [...] de productos poéticos básicos, reconsiderados y vivificados”⁹ (Campos, 1967: 25). Tal movimiento debería tener el objetivo de configurar una tradición activa, un ejercicio de intelección y por medio del mismo, una crítica a lo existente.

La segunda parte del texto se ocupa del rescate que los concretos hacen del poeta Manuel Odorico Mendes (1799-1864) y su traducción de la *Odisea*. El ejemplo de Odorico Mendes, que había sido relegado por la crítica hasta aquel momento, tanto en términos creativos, como en su labor como traductor, le sirve a Campos para defender

⁵ “[...] tanto a possibilidade como a necessidade da tradução residem no fato de que entre signo e significado impera a alienação”.

⁶ “[...] que não pode ser codificada senão pela forma em que foi transmitida pelo artista”.

⁷ “[...] a tradução de textos criativos será sempre recriação, ou criação paralela, autônoma porém recíproca. Quanto mais inçado de dificuldades, mais recriável, mais sedutor enquanto possibilidade aberta de recriação”.

⁸ La correspondencia de los concretos con Pound comienza en 1953, sólo un año después de que el “Grupo Noigandres” fuera fundado en São Paulo con el lanzamiento de la revista del mismo nombre.

⁹ “[...] põe à disposição dos novos poetas e amadores da poesia todo um repertório [...] de produtos poéticos básicos, reconsiderados e vivificados”.

una traducción no servil, creativa, que instauraría una tradición de la cual la poesía concreta se nutriría, defendiendo la capacidad del traductor de “desarrollar un sistema de traducción coherente y consistente, donde sus vicios, numerosos sin duda, son justamente los vicios de sus cualidades, cuando no de su época”¹⁰ (Campos, 1967: 27). De esta manera, Campos defiende las operaciones de creación de neologismos, el preciosismo verbal, la idea de síntesis de las grandes obras, la introducción del repertorio poético de la propia lengua en la traducción, y demás operaciones creativas en relación al texto en lengua extranjera que Odorico Mendes llevó a cabo.

Desde esta perspectiva, y siguiendo el ejemplo de Pound, queda en evidencia el papel primordial que la traducción pasa a tener en la poética de la traducción concreta, como manera de conformación de un corpus de autores idóneos, una “traducción activa”; como lectura comparativa (tal es el caso de Joyce y Guimarães Rosa); y también como posibilidad de lectura crítica vía operación de traducción, mecanismo que:

*[...] desmonta y se remonta a la máquina de la creación [...] Y que, aún así, se revela susceptible de una vivisección implacable, que le revuelve las entrañas, para traerlas nuevamente a la luz en un cuerpo lingüístico diverso. Por eso mismo la traducción es crítica.*¹¹ (Campos, 1967: 31)

Así, Campos defiende la conformación de equipos de traducción integrados por varias disciplinas, eje en torno al cual se estructurarán varias de sus traducciones a lo largo del tiempo, la mayoría de ellas hechas en colaboración con otros integrantes del grupo de los poetas concretos, así como con especialistas de diversas áreas del conocimiento (como es el caso de la colaboración con Boris Schnaiderman en las traducciones del ruso). Este elemento colaborativo sería esencial para que el producto de ese laboratorio:

*[...] sólo deje de ser fiel al significado textual para ser inventivo, y que sea inventivo en la medida misma en que trascienda, deliberadamente, la fidelidad al significado para conquistar una lealtad mayor al espíritu del original trasladado, al propio signo estético visto como una entidad total, indivisa, en su realidad material [...] y en su carga conceptual.*¹² (Campos, 1967: 35)

“A Palavra Vermelha de Hoelderlin”, 1967.

Otro texto capital de Haroldo de Campos sobre traducción lo constituye “A Palavra Vermelha de Hoelderlin” [La Palabra Roja de Hölderlin], que aparece en el capítulo “A poética da tradução” de la obra *A Arte no horizonte do provável*, cuya primera edición

¹⁰ “[...] desenvolver um sistema de tradução coerente e consistente, onde seus vícios, numerosos sem dúvida, são justamente os vícios de suas qualidades, quando não da sua época”.

¹¹ “[...] desmonta e se remonta a máquina da criação [...] E que, no entanto, se revela suscetível de uma vivisseção implacável, que lhe revolve as entranhas, para trazê-la novamente à luz num corpo linguístico diverso. Por isso mesmo a tradução é crítica”.

¹² “[...] só deixe de ser fiel ao significado textual para ser inventivo, e que seja inventivo na medida mesma em que transcenda, deliberadamente, a fidelidade ao significado para conquistar uma lealdade maior ao espírito do original trasladado, ao próprio signo estético visto como uma entidade total, indivisa, na sua realidade material [...] e na sua carga conceitual”.

data de 1969. En este texto, publicado por primera vez en 1967 bajo el título de “A gargalhada de Schiller” [La carcajada de Schiller], Haroldo examina las traducciones de Sófocles por parte de Hölderlin. Es importante apuntar que es donde aparece la primera referencia de Campos al pensamiento de Walter Benjamin en relación a la traducción, que se volverá progresivamente un pilar de su teoría. Aquí, Campos defiende y realza las palabras del filósofo alemán en 1921, presentes en el ensayo “Die Aufgabe des Übersetzers”. Sobre tales traducciones de Hölderlin, Benjamin afirmaba: “En ellas, la armonía de las lenguas es tan profunda que el sentido sólo es tocado por la lengua como una arpa eolia por el viento”¹³ (*apud* Campos, 1969: 95), contradiciendo a la opinión general de la crítica del Siglo XIX, y en particular a la negativa recepción de Schiller y de Goethe, que rieron de lo que consideraron una espantosa irreverencia traductiva.

Lo anterior, base metafísica de esta propuesta de traducción, sirve de punto de partida para que Campos tienda un puente relacional entre Hölderlin y las traducciones de Ezra Pound, por la línea guía común de que: “Traducir la forma es, para ambos, un criterio básico”¹⁴ (Campos, 1969: 98, destaque del autor), aun cuando el primero fuera más “litúrgico” en su acercamiento al texto, y Pound, por el contrario, rebosara pragmatismo en su plan de acción. Sin embargo, hay en los dos autores, según Campos, un elemento común que puede explicarse por la vía de las consideraciones de Rudolf Pannwitz sobre la necesidad de dejar traspasar la lengua propia por la lengua del otro, “someterla al impulso violento que viene de la lengua extranjera”¹⁵ (*apud* Campos, 1969: 99). Y sobre esta recreación de la forma, Campos reflexiona que en la traducción poética lo central sería la reconstitución de la información estética del signo, y no la preeminencia de un mensaje (Campos, 1969: 100).

De nuevo estableciendo puentes de afinidades traductivas, Campos relaciona ahora a Hölderlin con el poeta Odorico Mendes, otra vez vía Benjamin. Odorico, el traductor excesivo y ampuloso en el que ya se había detenido en su ensayo de 1962, le permite reivindicar un tipo de “palimpsesto filológico” realizado sobre la *Antígona* “de” Hölderlin. Por una parte, Campos establece así un original a partir de una traducción, la instauro como inicio válido para su propia traducción. Por otra, defiende la posibilidad de “seguir al poeta alemán en sus transgresiones del texto original”¹⁶, como mecanismo de restitución de la forma a la que alude Benjamin, y que en definitiva es el concepto que estructura todo el ensayo.

Vale subrayar que en el mismo libro, *A Arte no horizonte do provável*, hay dos ensayos más que, si bien no tienen tanto material teórico como para considerarlos dentro del grupo de los más importantes dentro de la obra de Haroldo de Campos, son interesantes en

¹³ “Nelas, a harmonia das línguas é tão profunda que o sentido só é tocado pela língua como uma harpa eólia pelo vento”.

¹⁴ “Traduzir a forma é, para ambos, um critério básico”.

¹⁵ “[...] submetê-la ao impulso violento que vem da língua estrangeira”.

¹⁶ “[...] seguir o poeta alemão em suas transgressões do texto original”.

términos de lo que proponen a partir de verter textos al portugués: Campos traduce la “Primeira Ode Pítica”, de Píndaro, en “Píndaro, hoje”, y cinco poemas chinos del *Schi-King* en “A quadratura do círculo”. Del primero de los textos, creo pertinente recalcar la defensa que hace de la condición de poeta frente a la de especialista a la hora de traducir textos clásicos, referida fundamentalmente al repertorio de la lengua que el poeta posee y a su condición de “diseñador del lenguaje” frente al especialista. Asimismo, y ya en el plano de los autores con los que dialoga, introduce a Roman Jakobson con la siguiente cita: “En poesía [...] las ecuaciones verbales son promovidas a la posición de principio constructivo del texto”¹⁷ (*apud* Campos, 1969: 110).

En el segundo texto, “A quadratura do círculo”, referido a la traducción de poesía china, Campos se detiene en su propia estrategia traductiva, enfatizando la condición clave de los diversos recursos de tipo metonímico que utiliza, fundamentales para retener la “concretud” de las lenguas ideogramáticas en el portugués, un elemento que se tornará estrategia común a las diversas traducciones que realizará a lo largo de su carrera. Así, su estrategia traductiva será la de “reimaginar” el poema según un análisis del texto original y de versiones intermedias, para luego estudiar los ideogramas de acuerdo al método de Pound de “hiperetimología”, que significaría: “detectar en los mismos, siempre que sea posible, el capullo metafórico original y desvelarlo poéticamente”¹⁸ (Campos, 1969: 122). Como parte de su estrategia, utiliza los textos “Poesie der Grammatik und Grammatik der Poesie” y “Le Dessin prosodique ou le Principe Modulaire dans le Vers Régulier Chinois”, de Roman Jakobson, reafirmando la aproximación teórica al teórico ruso. Tal aproximación se repite en varios ensayos del libro, con especial destaque en “Comunicação na poesia de vanguarda”, que subraya la dimensión semiótica que Jakobson le confiere a sus estudios sobre la poesía, así como las seis conocidas funciones del lenguaje. Campos se refiere en especial a la función poética, que “pone en evidencia el lado palpable de los signos, profundizando la dicotomía fundamental entre estos y los objetos designados”¹⁹ (Campos, 1969: 141), y refiriéndose de nuevo a la traducción de poesía china, que solo sería posible por medio de una “trasposición creativa”.

Finalmente, hay otra sección dentro de *A Arte no horizonte do provável* que debe ser destacada en relación a la teoría de la traducción de Haroldo de Campos, y es la titulada “Por uma poética sincrônica”, donde Jakobson aparece esta vez para auxiliar en la elaboración de la sincronía crítica que les interesa a los poetas concretos. Es decir, en el mismo sentido que valora a Ezra Pound, Campos muestra el énfasis que Jakobson le confiere a la descripción sincrónica de la producción literaria de un determinado período, descripción que no deja de lado tampoco la tradición literaria que para un cierto período permanece viva o fue revivida (Campos, 1969: 207), vía revisión crítica y/o traducción.

¹⁷ “Em poesia [...] as equações verbais são promovidas à posição de princípio construtivo do texto”.

¹⁸ “[...] detectar nêles, sempre que couber, o casulo metafórico original e desvelá-lo poeticamente”.

¹⁹ “[...] põe em evidência o lado palpável dos signos, aprofundando a dicotomia fundamental entre êstes e os objetos designados”.

“Transluciferação mefistofaústica”, 1980.

Del año 1980 es el texto “Transluciferação mefistofaústica”, de elocuente título, que aparece como epílogo de la obra *Deus e o Diabo no Fausto de Goethe*, en 1981. Aquí, Haroldo de Campos reemprende la lectura de Walter Benjamin y su concepto de “lengua pura”, defendiendo ahora la existencia de un ángel, pero rebelde, que regiría la empresa traductora, transformándola así en una actividad “luciferina”, que no se guiaría por el contenido y que buscaría “romper la clausura metafísica de la presencia”, lo que vendría a transformarla, citando a Derrida, en una “empresa satánica”. De esta manera:

*[...] en el límite de toda traducción que se propone como operación radical de transcreación, brilla, deslumbra, cual instante volátil de culminación usurpadora, aquel espejismo [...] de tornar, aunque sea por un instante, el original en la traducción de su traducción.*²⁰ (Campos, 1981: 180)

El planteamiento de Campos en este texto es bastante osado: la base metafísica de su acercamiento a la traducción como “transluciferación” es una oposición a la mediocridad que regiría la traducción literal, y se transformaría en maldad sin comedimiento, con el sentido que le imprime Nietzsche. Para ejemplificar este procedimiento, Campos realiza un examen de su propia traducción de dos escenas finales de la Segunda Parte del *Fausto*, de Goethe, y en particular de un parlamento del personaje Grifo. Siguiendo el análisis de Roman Jakobson y Linda Waugh presente en *The Sound and Shape of Language*, donde establecen “afinidades electivas” entre las palabras que se relacionan por sonido y sentido, Campos enfatiza la importancia de una traducción que sea atenta a la primacía de la palabra en Goethe, que recree el nombre del Grifo en la nueva lengua, creándole un ámbito fónico donde impere la convergencia de significantes como criterio traductivo, y “haciendo del azar necesidad y transformando la ‘falsa’ o ‘pseudo’ etimología [...] en designación adánica, inaugural”²¹ (Campos, 1981: 182).

La traducción como operación paronomástica centrada en la equivalencia de la función poética, de Jakobson, es llevada a cabo por Campos en su traducción de esa “área sémica de tonos sombríos y tristes”²² (Campos, 1981: 182). En este sentido, lo que propone es una operación que se sustente en el efecto icónico del texto traducido, defendiendo que es en la traducción donde aparece con más fuerza que en otras operaciones literarias la noción de “mimesis”, como “producción de la diferencia del mismo”²³ (Campos, 1981: 183). En este recorrido por sus hallazgos de traducción, Campos comparte su sorpresa ante perlas de similitud que, en su apreciación,

²⁰ “[...] no limite de toda tradução que se propõe como operação radical de transcrição, fâisca, deslumbra, qual instante volátil de culminação usurpadora, aquela miragem [...] de converter, por um átimo que seja, o original na tradução de sua tradução”.

²¹ “[...] fazendo do acaso necessidade e transformando a ‘falsa’ ou ‘pseudo’ etimologia [...] em designação adâmica, inaugural”.

²² “[...] área sêmica de tons sombrios e tristes”.

²³ “[...] produção da di-ferença do mesmo”.

confirmarían una reconciliación profunda entre las lenguas distintas, referencia a la “lengua pura” benjaminiana.

La prueba de tal operación traductora también se apoya en la crítica de las traducciones anteriores del mismo fragmento, a las que Campos clasifica en: “mediadoras”, es decir, que auxilian en la lectura del original; y “medianas”, aquellas que buscan reproducir elementos estéticos del texto solamente en sus aspectos externos (metros, rimas), procedimiento este último que devendría en un “Kitsch involuntario” (Campos, 1981: 184). Anticipando una crítica a este proceso que toma pocos versos como ejemplo, Campos defiende el enfoque en la minucia, el descenso hacia la profundidad del recorte infinitesimal como válido para el abordaje de la traducción en sentido más global. Por otra parte, muchas de las consideraciones que realiza sobre su propia traducción son en particular interesantes por el dominio del repertorio poético de su propia lengua, como demuestra la recurrencia a la alternancia de versos en João Cabral al traducir Goethe: el palimpsesto como aspecto fundamental para el abordaje traductivo de la tradición.

Otro de los puntos en los que se detiene Campos es en la recreación de las palabras compuestas alemanas en portugués, procedimiento, una vez más, que es justificado en la existencia de una tradición inventiva que pasa por el poeta brasileño Sousândrade y el traductor Odorico Mendes, y que vendría en definitiva a ensanchar las posibilidades del portugués por su contacto con la lengua germana. Sus justificaciones sin dudas potencian ese desdén por la traducción como proceso explicativo y reductor de la polisemia del signo estético, aunque en general potencian más los aspectos fónicos y morfológicos del mismo, incurriendo, como él mismo admite, en una que otra “mistranslation” (Campos, 1981: 198). Campos termina el artículo citando la omisión de Pound en el *paideuma* de Harold Bloom, llamando la atención sobre cómo se ha hecho caso omiso de la traducción como operación exponencial del arte moderno:

*Encendida por el rastro centelleante de su Ángel instigador, la traducción creativa, poseída de demonismo, no es piadosa ni memorial: intenta, en el límite, la rasura del origen: la obliteración del original. A esa desmemoria parricida la llamaré ‘transluciferación’.*²⁴ (Campos, 1981: 209)

“Tradução, ideologia e história”, 1983.

Este texto, publicado en *Cadernos do MAM* en 1983 y en la *Revista Remate de Males* en 1984, Haroldo de Campos discute, como el título lo indica, la relación entre traducción, ideología e historia, que fuera clara de cualquier manera desde el inicio de los textos teóricos del autor sobre el asunto. De todas formas, lo interesante en este breve texto es el nuevo abanico de autores con quienes dialoga para establecer la historicidad de la traducción como práctica de actualización del presente literario.

²⁴ “Flamejada pelo rastro coruscante de seu Anjo instigador, a tradução criativa, possuída de demonismo, não é piedosa nem memorial: ela intenta, no limite, a rasura da origem: a obliteração do original. A essa desmemória parricida chamarei ‘transluciferação’”.

En un principio referida como una práctica “isomórfica” recuerda Campos sobre su propia teorización, la traducción ha pasado a ser denominada por él como práctica “paramórfica”, con el objeto de poner en evidencia la dimensión paralela y diferencial, así como dialógica, de la misma. Para apoyar esta tesis, cita el trabajo de Paolo Valesio sobre la traducción desde una perspectiva semiótica, que convergiría con el suyo propio al considerar a la traducción icónica²⁵ como la más radical de las operaciones, así como sería similar en la voluntad de rescatar la obra de osados traductores como Vincenzo Monti, traductor de la *Iliada*, o como Odorico Mendes. La recurrencia a la función vital de las traducciones que se oponen a la simplicidad y transparencia del pasaje entre las lenguas, le sirve a Campos para proponer que es justamente la transcreación el proceso en el que:

[...] la apropiación de la historicidad del texto-fuente pensada como construcción de una tradición viva es un acto hasta cierto punto usurpatorio, que se rige por las necesidades del pasado de creación²⁶. (Campos, 1984: 240)

Siguiendo la referencia a Henri Meschonnic, la traducción sí sería la historización de las contradicciones del traducir entre una y otra lengua, entre una época y otra (Campos, 1984: 241), ejemplificada en la traducción de *The Rubáiyát*, del poeta persa Omar Kháyýám por parte de Edward Fitzgerald al inglés, y Octávio Tarquinio y Augusto de Campos al portugués, la de este último “traducción icónica y de práctica experimental regida por un modelo teórico de análisis de los constituyentes del ‘intracódico’ semiótico”²⁷ (Campos, 1984: 242). Pero este movimiento de referencia a la traducción de Augusto de Campos vía Fitzgerald es también una especie de destaque del traductor que actúa entre versiones (al estilo borgeano), o sea, el privilegio de una traducción sobre el original, la reverencia al poeta inglés como “creador” de la poesía persa para Occidente en el Siglo XIX. Repitiendo el movimiento de relación con la tradición, Campos analiza el puente que Fitzgerald tiende hacia Shakespeare, así como el realce del carácter epicúreo y hedonista del poema, lo que habría determinado la efectividad de sus traducciones (y la buena recepción que tuvieron); mientras que en Augusto de Campos el puente sería hacia la “bossa nova” y a los versos enjutos de João Cabral de Melo Neto, actualizando la vigencia del poema persa vía poema inglés (Campos, 1984: 246).

En las líneas finales, en otro puente teórico (de suma importancia en tal contexto teórico latinoamericano), Campos recuerda “El enigma de Edward Fitzgerald”, de Jorge Luis Borges, donde ese nuevo poeta traducido, Kháyýám, ya no se parece ni a sí mismo ni a su traductor, alquimia que puede ser, a su entender, reconstruida por el “transcreador” de poesía de signo netamente antropofágico (Campos, 1984: 245).

²⁵ “Por tradução icônica entendo qualquer versão de L em I na qual as relações formais (morfonémicas y sintáticas), são privilegiadas às expensas das (e em contraste direto com as) relações lexicais” (*apud* CAMPOS, 1984: 239)

²⁶ “[...] a apropriação da historicidade do texto-fonte pensada como construção de uma tradição viva é um ato até um certo ponto usurpatório, que se rege pelas necessidades do passado de criação”.

²⁷ “[...] tradução icônica e de prática experimental regida por um modelo teórico de análise dos constituintes do ‘intracódico’ semiótico”.

“Da tradução à transficcionalidade”, 1986

Publicado con el título *Reflexões sobre a Poética da Tradução*, en los Anales del 1er y 2º Simposio de Literatura Comparada, en 1986, este texto propone imprimirle un carácter laico a la condición provisoria de la operación traductora, sustituyendo así al “fin mesiánico” que Benjamin le confería a la misma por la dimensión histórica. En ese punto, para otorgarle un sentido operacional, Campos convoca el trabajo de Wolfgang Iser acerca de los “factores intratextuales” (Campos, 1986: 83), que retomará en otros textos más adelante.

De esta manera, el autor comienza la discusión introduciendo la idea de Benjamin de suspensión del valor comunicativo de la obra de arte, así como el no direccionamiento de la misma a un destinatario, dos elementos básicos de la poética de la traducción concreta. Ni siquiera es la traducibilidad de la obra para este autor un valor otorgado por el destinatario, sino que se trata de algo “ontológicamente inherente” (Campos, 1986: 85). Esto, más la recurrencia a las tesis históricas del teórico alemán, le servirá a Campos entonces para enfocar la relación dialéctica entre traducción e historia. Sin embargo:

“[...] será, sin embargo, en el estructuralista checo Felix Vodicka [...] que encontraremos un criterio para reformular, en términos laicos, el teologema del sacro evolucionar (heilige Wachstum) de las lenguas, mediante el cual el joven Benjamin buscaba distinguir entre esencia (la vida más íntima del lenguaje y de sus formas) y motivo exterior (la subjetividad de las generaciones sucesivas) en las transformaciones de tono y de significado de las obras poéticas a través de los siglos, transformaciones que hacen al trabajo de la traducción uno de los más potentes y fructuosos procesos históricos²⁸. (Campos, 1986: 87, destacado del autor).

El problema de la recepción en Benjamin es encarado por Campos también en relación a la “recepción distraída”, presente en “Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit” [“La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica”]. Así, traducción y cine serían procedimientos culpables de atentar contra la unicidad de la obra de arte, donde el efecto de choque constituiría la violencia que la lengua extraña produce sobre la lengua que la recibe. Pero ya situando la traducción en una esfera extratextual (de contexto histórico como literario), Campos cita el trabajo de Wolfgang Iser, que le permite hacer el pasaje del texto a su función, donde el mismo se convierte en “objeto imaginario, en la conciencia de su receptor”²⁹ (Campos, 1986: 90). El texto literario, como discurso ficcional, posibilita que Campos afirme por lo tanto que la transcreación es un proceso de “transficcionalización” ya que: “Lo ficticio de la

²⁸ “[...] será, porém, no estruturalista tcheco Felix Vodicka [...] que encontraremos um critério para reformular, em termos laicos, o teologema do sacro evoluir (heilige Wachstum) das línguas, mediante o qual o jovem Benjamin procurava distinguir entre essência (a vida mais íntima da linguagem e de suas obras) e motivo exterior (a subjetividade das gerações sucessivas) nas transformações de tom e de significado das obras poéticas através dos séculos, transformações que fazem da tradução um dois mais potentes e frutuozos processos históricos”.

²⁹ “[...] o texto se converte em objeto imaginário, na consciência de seu receptor”.

traducción es un ficticio de 2º grado, que reprocesa, metalingüísticamente, lo ficticio del poema”³⁰ (Campos, 1986: 90).

Otro de los pilares de este ensayo es la nueva recurrencia a Iser, pero en lo relativo a lo ficticio como “figura de tránsito” entre lo real y lo imaginario, donde para este autor el acto de fingir está signado por la transgresión de los límites y así: “el texto ficcional irrealiza lo real (en el plano de la referencia de objeto) y realiza lo imaginario (en el plano pragmático de la recepción del texto [...])”³¹ (Campos, 1986: 92).

“Reflexões sobre a transcrição de *Blanco*, de Octavio Paz, com um excuro sobre a teoria da tradução do poeta mexicano”, 1986.

En el mismo año, 1986, Haroldo de Campos presenta en el 1º Seminário Latino-Americano de Literatura Comparada el texto “Reflexões sobre a transcrição de *Blanco*, de Octavio Paz, com um excuro sobre a teoria da tradução do poeta mexicano”, que se publica posteriormente junto a la segunda edición de *Transblanco*, en 1994. En este artículo Campos comienza estableciendo los dos principios básicos de la operación semiótica que significa la traducción poética como acto crítico. Por una parte, volviendo a Benjamin se refiere a que la traducción, en el nivel operativo: “desvela el desempeño [...] de la función poética en el poema de partida y transforma el resultado de tal desvelamiento en metalenguaje para delinear la estrategia de construcción del poema de llegada”³² (Campos, PAZ, 1994: 183). La segunda idea que argumenta es la capacidad de la traducción de ser un capítulo de toda teoría literaria en el “juego de relevo de interpretantes que Peirce describió como ‘serie infinita’”³³ (Campos, PAZ, 1994: 183).

El foco de este texto será entonces la explicitación de las estrategias asumidas en la traducción del poema *Blanco*, pero sobre todo el comentario de las ideas de Octavio Paz sobre traducción, aquellas que se encuentran en el ensayo “Traducción: literatura y literalidad”, relacionando al mexicano con las ideas borgeanas acerca del original de “Las versiones homéricas”. Asimismo, hay en este ensayo una alusión a la voluntad de Paz de clasificar en tipologías las distintas formas de las traducciones, mencionando la predilección del poeta mexicano por generar efectos análogos con medios distintos, pero relativizando el alcance de tales oposiciones binarias. En este sentido, y frente al desarrollo teórico bastante menos sofisticado de Paz, Campos señala que: “la distinción propuesta por Paz no puede ser entendida como categorial en términos absolutos”³⁴ (Campos, Paz, 1994: 189).

³⁰ “O fictício da tradução é um fictício de 2º grau, que reprocesa, metalinguisticamente, o fictício do poema”.

³¹ “[...] o texto ficcional irrealiza o real (no plano da referência de objeto) e realiza o imaginário (no plano pragmático da recepção do texto [...])”.

³² “[...] desvela o desempenho [...] da função poética no poema de partida e transforma o resultado desse desvelamento em metalinguagem para delinear a estratégia de construção do poema de chegada”.

³³ “[...] jogo de revezamento de interpretantes que Peirce descreveu como ‘série infinita’”.

³⁴ “[...] a distinção proposta por Paz não pode ser entendida como categorial em termos absolutos”.

Fruto de tal relativización y crítica, es la declaración del traductor, Campos, de haber practicado en la traducción un tipo de estrategia tanto “analógico-metafórica”, como “metonímico-alegórica”, todas ellas validadas por la concepción más global de traducción como “operación paramórfica” (Campos, PAZ, 1994: 190), que ya hubiera desarrollado en otros ensayos anteriores. En suma, este ensayo no presente grandes avances en la teoría de la transcreación, pero sí ofrece un diálogo con un poeta clave del Siglo XX y un traductor de las más variadas literaturas, Octavio Paz, que también teorizó, aunque de manera menos programática y mucho menos copiosa, sobre la tarea de traducción.

“Da transcrição. Poética e semiótica da operação tradutora”, 1987.

En 1987, Haroldo de Campos presenta el texto “Da transcrição. Poética e semiótica da operação tradutora” en el II Congresso Brasileiro de Crítica e História Literária, donde recuerda los temas que orientaron la poética de la traducción concreta. Tomaré la edición de 2009 del texto, realizada por el proyecto FALE, de la Universidad Federal de Minas Gerais. Así, Campos analiza la idea primera de *recriação*, que va siendo *reelaborada* hacia términos como *transcrição*, *reimaginação*, *transtextualização*, *transparadisação* y *transluciferação*, señalando que:

Essa cadeia de neologismos expresaba, desde su inicio, una insatisfacción con la idea ‘naturalizada’ de traducción, ligada a los presupuestos ideológicos de restitución de la verdad (fidelidad) y literalidad (servilismo de la traducción a un presumido ‘significado transcendental’ del original), - idea que subyace a definiciones usuales, más ‘neutras’ (traducción ‘literal’), o más peyorativas (traducción ‘servil’), de la operación tradutora.³⁵ (Campos, 2009: 6)

Discutiendo lo planteado en “Da tradução como recriação e como crítica”, en torno a la imposibilidad de la traducción, Campos suma la afirmación de Lezama Lima, de que “Sólo lo difícil es estimulante” (Campos, 2009: 13), así como los ya mencionados aportes teóricos de Benjamin en “A tarefa do tradutor”, y de Jakobson en “Aspectos lingüísticos da tradução”. Acerca de Jakobson, Haroldo rescata la consideración del significado como un hecho semiótico, que ocurre en su traducción en otros signos, y donde el nivel cognitivo del lenguaje precisa de ese proceso de traducción (Campos, 2009: 15). Mientras tanto, de Benjamin, Haroldo trae una vez más a consideración la noción de *translatibilidade* esencial y necesaria de las formas literarias. Condensando los planteamientos de ambos autores, redondea:

Basta que consideremos la ‘lengua pura’ como el ‘lugar semiótico’ de la operación tradutora y la ‘remisión’ (Erloesung) desocultadora de la ‘Art der intentio’ o ‘des Meinens’ (modo de ‘tender para’ o de ‘intencionar’) como el ejercicio metalingüístico que, aplicado al texto original, en él desvela

³⁵ “Essa cadeia de neologismos exprimia, desde logo, uma insatisfação com a idéia ‘naturalizada’ de tradução, ligada aos pressupostos ideológicos de restituição da verdade (fidelidade) e literalidade (subserviência da tradução a um presumido ‘significado transcendental’ do original), -idéia que subjaz a definições usuais, mais ‘neutras’ (tradução ‘literal’), ou mais peyorativas (tradução ‘servil’), da operação tradutora”.

el modus operandi de la 'función poética' jakobsoniana [...] como si fuera un 'intracódigo' exportable de lengua en lengua, ex-traditable de una a otra: una coreografía de correspondencias y divergencias, regida no tanto por la 'complementariedad' armónico-paradisiaca, y si por la 'lógica del suplemento' (aquella que implica la différence en el sentido de Derrida).³⁶ (Campos, 2009: 22-23, destacado del autor)

Considero que la cita anterior es más que clara en relación al referencial teórico que permanece desde prácticamente el inicio de la teoría de la transcreación, Benjamin y Jakobson en una conjunción no religiosa, así como de la introducción de discusiones clave en el ámbito de la teoría literaria y la filosofía, como es el caso de la recurrencia a Derrida, que se tornará elemento de diálogo de allí en adelante.

"Tradução e reconfiguração do imaginário: o tradutor como transfigidor", 1991.

En el texto "Tradução e reconfiguração do imaginário: o tradutor como transfigidor", publicado en 1991, Haroldo de Campos retoma la relación ya evidenciada entre los aportes de Benjamin y Jakobson, donde el concepto de "lengua pura" del primero es reinterpretado "mediante la noción jakobsoniana de 'función poética'", central para la comprensión de la actividad traductora en poesía"³⁷ (Campos, 1991: 17), en un intento de "providenciar una física para la metafísica de la traducción benjaminiana" (Campos, 1991: 19). Para ello, Campos vuelve a detenerse en la suspensión del carácter comunicativo de la obra de arte que propone Benjamin, aspecto que es restituido por medio de la noción histórica de la propia vida del lenguaje, y transforma a la traducibilidad de la obra en algo que le es ontológicamente inherente, al margen de un lector ideal o el público de determinado momento (Campos, 1991: 20-21):

[...] el prerequisite para una traducción 'plena de forma', para una traducción que corresponda 'a la esencia de su forma', está 'en el valor y en el vigor' del lenguaje del original.³⁸ (Campos, 1991: 21)

En torno al estatuto del original en los escritos de Benjamin, Campos se vuelve una vez más sobre el ensayo "Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit" [La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica] y la idea de "recepción distraída". En este sentido, señala hasta qué punto la inversión de un original al servicio de la traducción, no deja de estar ligada a una postura en la que

³⁶ "Basta considerarmos a 'língua pura' como o 'lugar semiótico' da operação tradutora e a 'remissão' (*Erloesung*) desocultadora da 'Art der intentio' ou 'des Meinens' (modo de 'tender para' ou de 'intencionar') como o exercício metalingüístico que, aplicado ao texto original, nele desvela o *modus operandi* da 'função poética' jakobsoniana [...] qual se fora um 'intracódigo' exportável de língua a língua, *ex-traditável* de uma a outra: uma coreografia de correspondências e divergências, regida não tanto pela 'complementaridade' harmônico-paradisiaca, mas pela 'lógica do suplemento' (aquela que envolve a *différance* no sentido de Derrida)".

³⁷ "[...] mediante a noção jakobsoniana de 'função poética', central para a compreensão da atividade tradutória em poesia".

³⁸ "[...] o pré-requisito para uma tradução 'plena de forma', para uma tradução que corresponda 'à essência de sua forma', está 'no valor e no vigor' da linguagem do original".

se traslada “el ‘aura’ del texto de origen para el punto mesiánico de la ‘lengua pura’, acentuando el aspecto ‘provisorio’ del traducir”³⁹ (Campos, 1991: 25).

Luego de la revisión de estos conceptos ya vistos en ensayos anteriores, Campos realiza una asociación de la problemática área de la recepción de la obra con la noción de “modelo de interacción” y la función que el nuevo texto pasa a asumir, de Wolfgang Iser. De allí en adelante, cita a Max Bense en *Pequena Estética* y la referencia a la semiótica de Charles S. Peirce se hace inevitable. De esta manera, Campos ofrece un esquema triádico para dar cuenta de la relación entre la “referencia de realidad”, la “referencia de imaginario” y la “referencia de medio”, que determina una “configuración concreta del imaginario”⁴⁰ (Campos, 1991: 28). Para culminar, presenta una definición que resume lo anterior:

*El texto traducido, como un todo (como un ícono de relaciones intra y extratextuales), no denota, sino connota su original; éste, por su parte, no denota, sino connota sus posibles traducciones. Ocurre así una dialéctica perspectivista de ausencia/presencia.*⁴¹ (Campos, 1991: 30)

“O que é mais importante: a escrita ou o escrito? Teoria da Linguagem em Walter Benjamin”, 1992.

En la constante relación que establece Haroldo de Campos con el pensamiento de Walter Benjamin, y en especial con “Die Aufgabe der Ubersetzer”, este ensayo tiene un papel preponderante en torno a la adhesión a los postulados del autor alemán y también como diálogo crítico con el texto de 1921. Aunque, como su título lo indica, se trata de un texto sobre el lenguaje, más que sobre la traducción en sentido estricto, es por tal imbricación entre la traducción y el lenguaje en Campos, que considero pertinente la inclusión de esta reflexión sobre la obra de Benjamin.

En primer lugar, Campos se remite al trabajo de Carol Jacobs, *The Monstrosity of Translation*, que fuera recogido por Jacques Derrida y Paul de Man en las décadas de 70 y 80, para dar cuenta de las contradicciones inherentes a la propia “Aufgabe” (la tarea-renuncia) de la traducción, que busca, liberada de ocuparse del contenido comunicacional, centrarse en el “modo de intencionar” del original. A partir de tales contradicciones, Campos también se enfoca en la imposibilidad del término “escrita” en portugués para expresar el sentido de “arte de escribir” y la referencia teológica que el término “Schrift” posee en alemán (Campos, 1992: 79).

De todas formas, el foco de este ensayo es la posibilidad de la traducción de la traducción, y es a este respecto que Campos plantea una incisiva crítica a Benjamin a partir de la insistencia de este último en mantener una distinción categorial entre

³⁹ “[...] a ‘aura’ do texto de origem para o ponto messiânico da ‘língua pura’, acentuando o aspecto ‘provisório’ do traduzir”.

⁴⁰ “[...] configuração concreta do imaginário”.

⁴¹ “O texto traduzido, como um todo (como um ícone de relações intra e extratextuais), não denota, mas conota seu original; este, por seu turno, não denota, mas conota suas possíveis traduções. Ocorre assim uma dialéctica perspectivista de ausência/presença”.

original y traducción, que llevaría a la tesis de la imposibilidad de las retraducciones de las traducciones de poesía. La contradicción que Campos señala es certera, y se dirige a la importancia clave que Benjamin le otorga a las traducciones de Hölderlin, que asumen en su ensayo el estatuto de originales frente a las demás traducciones (Campos, 1992: 81-82). Entonces, la “fisura epistémica” se expresa porque:

[...] para mantener la distinción categorial entre Dichtung y Umdichtung [original y traducción], Benjamin es llevado a descartar la radicalización de esa misma aseveración, negando la posibilidad de la recreación de la transcripción de Hölderlin, exactamente porque esta, como forma singular, se caracterizaría por la fugacidad [...] del sentido referencial, o sea, por la densidad extrema de la forma y por la intensidad armónica entre las dos lenguas, en ella o a través de ella, por la armonía de los respectivos ‘modos de intencionar’, que también son ‘modos de formar’⁴². (Campos, 1992: 82, destacado del autor)

Según Campos, el callejón sin salida en el que se sumerge la teoría de Benjamin sobre la traducción podría haber sido resuelto si el autor alemán se hubiera internado en el estudio del idioma hebraico, que con la palabra “dasar” denomina al mismo tiempo “palabra” y “cosa”. Es decir, siguiendo su razonamiento, la traducción no puede encarnar el verbo, pero lo puede anunciar en su sentido oculto entre las lenguas, y por ende, la retraducción de la traducción sí sería posible.

“A transcrição do ‘Lance de Dados’ de Mallarmé” y “Paul Valéry e a poética da tradução”, 1990.

Estos textos fueron realizados por Haroldo de Campos para el I Seminario de Ensino-Aprendizagem da Tradução, llevado a cabo en Salvador de Bahia en 1990. Junto con los demás trabajos de tal evento, se publicaron en 1996 en el libro *Limites da Intraduzibilidade*, que incluye además otro texto de su autoría, titulado: “A ‘Cena da Origem’ Bere’shith (gênese)/ Qohélet (Eclesiastes)”. Los coloco de manera conjunta en este apartado porque, como veremos, tienen como eje común la reflexión sobre los aportes de Paul Valéry en el ámbito de la traducción, elemento que el primero de ellos toma como tema menor, pero que el segundo desarrolla más intensivamente.

En “A transcrição do ‘Lance de Dados’ de Mallarmé”, me interesa subrayar la relación que Campos establece entre la traducción y los postulados del químico Ilyá Prigogine, sobre la esencia de la vida como singularidades aleatorias regidas por procesos de traducción, que permitirían pensar la relación del hombre con el cosmos como una “escucha poética de la naturaleza”, permitiendo descubrir lo abierto y lo inventivo de los procesos naturales.

⁴² “[...] para manter a distinção categorial entre Dichtung e Umdichtung, Benjamin é levado a descartar a radicalização dessa mesma assertiva, negando a possibilidade da recriação da transcrição de Hölderlin, exatamente porque esta, enquanto forma singular, se caracterizaria pela fugacidade [...] do sentido referencial, vale dizer, pela densidade extrema da forma e pela intensidade harmônica entre as duas línguas, nela ou através dela, pela harmonia dos respectivos ‘modos de intencionar’, que também são ‘modos de formar’”.

(Campos, 1996: 30). Y es aquí que entra en juego el “Coup de Dés” mallarmeano, el poeta que ve en la constelación la posibilidad de, tal vez, ir en contra del azar.

A partir de lo anterior, Campos se permite asimilar de nuevo la traducción a una operación semiótica en dos aspectos: el primero tiene que ver con la traducción literaria como rescate del intracódigo universal, a la manera de Benjamin: “[...] práctica semiótica que tiene como objetivo hacer manifiesta la forma semiótica subyacente a la poesía de todas las lenguas y exportable de otra por la vía de la traducción creativa”⁴³ (Campos, 1996: 33). El segundo, por su parte, es un plano mucho más general, donde Campos convoca la teoría general de los signos de Charles S. Peirce, reelaborada por Umberto Eco como semiosis ilimitada. El ensayo continúa con una comparación entre el trabajo de Mallarmé y la idea sobre traducción de Paul Valéry, que considero más desarrollado en el segundo texto del volumen.

En “Paul Valéry e a poética da tradução”, Haroldo de Campos establece un diálogo directo con el postulado radical del poeta francés de la escritura como traducción, en un texto que sirviera de prólogo de 1944 a su propia traducción de las *Bucólicas*, de Virgilio:

*Escribir sea lo que sea, desde el momento en que el acto de escribir exige reflexión, y no la inscripción mecánica y sin barreras de una palabra interior toda espontánea, es un trabajo de traducción exactamente comparable con aquel que opera la transmutación de un texto de una lengua a otra*⁴⁴.
(apud Campos, 1996: 201)

El poeta, según Valéry, como un traductor permanente inserto en relaciones intertextuales generalizadas, ya no sería fiel, sensible es su denominación, a un mensaje, sino a una forma y a la palabra que nace de la “idea de su deseo”. Su empresa, estaría signada por el extrañamiento, que en definitiva subvertiría el carácter intermediario del lenguaje (Campos, 1996: 202). Todo esto le sirve a Campos para trazar un paralelismo entre el pensamiento de Valéry y el de Walter Benjamin por medio de la noción de traducción como práctica “extrañante” en ambos. Sin embargo, apunta, para Benjamin existe aún una diferencia de posición entre el original y la traducción, donde la segunda contribuye a desentrañar y trasponer al original hacia la virtualidad de una lengua pura, contradicción que fue expresada con más fuerza en el ensayo analizado “O que é mais importante: a escrita ou o escrito?” (Campos, 1996: 205). Para explicar la equivalencia de original y traducción de Valéry, Campos se sirve de la comparación con los escritos sobre traducción de Jorge Luis Borges y su famoso Pierre Menard, autor-copista-recreador de *Don Quijote*. En Valéry, por cierto, no estaría presente la ironía borgeana sobre los borradores de borradores. De esta manera, Campos señala:

⁴³ “[...] prática semiótica que tem como escopo fazer manifesta a forma semiótica subjacente à poesia de todas as línguas e exportável de uma a outra pela via da tradução criativa”.

⁴⁴ “Escrever o que quer que seja, desde o momento em que o ato de escrever exige reflexão, e não a inscrição maquinal e sem detenças de uma palavra interior toda espontânea, é um trabalho de tradução exatamente comparável àquele que opera a transmutação de um texto de uma língua em outra”.

Onde Benjamin distingue entre poeta y 'transpoeta' pela diversificação ontológica dos respectivos encargos, Valéry, implicitamente, permite reintegrá-los num mesmo gênero. A especificidade do poeta seria, por assim dizer, trazer idéias às formas, enquanto que o tradutor, emancipado dessa preocupação, lidaria diretamente com esas formas já significantes⁴⁵. (Campos, 1996: 208)

Otro de los puntos en los que Campos hace converger a Benjamin y a Valéry es en la hiperfidelidad no al sentido comunicable, sino a una “re-donación de la forma” que operaría fundamentalmente sobre la sintaxis. El tercer invitado a esta red de referencias que sustentan su propia teoría, es de nuevo Mallarmé en “Le Crise de Vers”, por lo que Campos apunta: “el poema existe porque las lenguas son imperfectas” (Campos, 1996: 212). Por medio de la función “remuneradora” de la poesía, sería entonces posible reconciliar el pensamiento de Benjamin y el de Valéry sobre la traducción (para el primero llevada a cabo por el traductor, mientras que en Valéry es tarea del traductor y del poeta) (Campos, 1996: 212).

Consideraciones finales

Después de este recorrido por la teoría de la “transcreación” de Haroldo de Campos, es posible entrever algunas líneas de fuerza que se presentan a lo largo de su obra crítica. La más interesante y rica de ser abordada desde una perspectiva que busque otorgarle su dimensión histórica, es quizás la relativa al diálogo constante con otros autores en que se transforma su teoría sobre la teoría y la práctica de traducción. Si el diálogo inicial más fuerte es con Ezra Pound, por ejemplo, se verá que la presencia del poeta norteamericano disminuye a medida que el proyecto estético de Campos se aleja de una poesía concreta más combativa, e incorpora nuevos autores a su *paideuma*. Walter Benjamin y Roman Jakobson entran en escena de manera temprana en las teorías de Campos, y se mantienen como pilares a lo largo de las siguientes décadas. Sin embargo, se puede afirmar que la revisión de los postulados de Benjamin es una de las operaciones críticas más profundas que Campos lleva a cabo para otorgarle coherencia a su propia teoría, movimiento más y más evidente hacia el fin de su obra.

Evidentemente, el diálogo también se expresa en la permanente imbricación de teoría y práctica, siendo mucho de los textos aquí abordados (y muchos otros que, por economía de espacio, quedaron por fuera), reflexiones a partir de ejercicios prácticos de traducción de poemas “difíciles”, aquellos por los que su *paideuma* se inclinaba. De todas maneras, lo que permite la articulación de estos casos concretos con un universo tan amplio y actualizado con los debates de cada época, es una erudición incansable que une, relaciona, compara, propone, deconstruye para construir. La ausencia de la mayoría de estos textos en castellano, sin lugar a dudas, es una carencia que los Estudios de la Traducción deberán suplir para incorporar al debate a uno de los principales teóricos de la traducción del Siglo XX.

⁴⁵ “Onde Benjamin distingue entre poeta y “transpoeta” pela diversificação ontológica dos respectivos encargos, Valéry, implicitamente, permite reintegrá-los num mesmo gênero. A especificidade do poeta seria, por assim dizer, trazer idéias às formas, enquanto que o tradutor, emancipado dessa preocupação, lidaria diretamente com essas formas já significantes”.

Bibliografía

- Campos, H. de. (1976). *A operação do texto*. 1a ed., Editora Perspectiva, São Paulo.
- Campos, H. de. (1996). “A Transcrição do ‘Lance de Dados’ de Mallarmé”. En: Costa, L.A. (Org.). *Limites da traduzibilidade*. Salvador: EDUFBA. Pp. 29-40.
- Campos, H. de. (1969). “A palavra vermelha de Hoelderlin”. En: Campos, H. de. *A Arte no Horizonte do Provável e outros ensaios*. São Paulo: Perspectiva. Pp. 93-107.
- Campos, H. de. (1987). “Da tradução à transficionalidade”. Publ. como “Reflexões sobre a Poética da Tradução”. En: Souza, E.; Pinto, J. (org.). *Anais dos 1o e 2o Simpósio de Literatura Comparada*. Belo Horizonte: UFMG. Pp. 82-101.
- Campos, H. de. (2009). “Da Transcrição. Poética e semiótica da operação tradutora”. En: *Cadernos Viva Voz*. Belo Horizonte: FALE/UFMG.
- Campos, H. de. (1967). “Da tradução como criação e como crítica”. En: Campos, H. de. *Metalinguagem: Ensaios de teoria e crítica literaria*. Petrópolis: Vozes. Pp. 21-38.
- Campos, H. de. (1998). “O branco no branco”. En: Campos, H. de. *Pedra e Luz na Poesia de Dante*. Rio de Janeiro: Imago. Pp. 69-83.
- Campos, H. de. (1992). “O que é mais importante: a escrita ou o escrito? Teoria da Linguagem em Walter Benjamin”. En: *Dossiê Walter Benjamin*, Revista USP, no. 15, São Paulo. Pp. 78-84.
- Campos, H. de. (1986) “Panaroma em português”. En: Campos, A; Campos, H. *Panaroma de Finnegans Wake*. 3ª edición. São Paulo: Perspectiva, 1986. Pp. 21-26.
- Campos, H. de. (1996). “Paul Valéry e a poética da tradução”. En: Costa, L. A. (org.) *Limites da traduzibilidade*. Salvador: EDUFBA. Pp. 201-16.
- Campos, H. de. (1994). “Reflexões sobre a transcrição de *Blanco*, de Octavio Paz, com um excursus sobre a teoria da tradução do poeta mexicano”. En: Campos, H. de; Paz, O. *Transblanco*. São Paulo: Siciliano. Pp. 181-192.
- Campos, H. de. (2010). “Tradición, traducción, transculturación, historiografía y excentricidad”. Trad. N. Perlongher. En: Campos, H. de. *Galaxias/Galáxias*. Trad. Reynaldo Jiménez. Montevideo: La Flauta Mágica, 2010. Pp. 231-238.
- Campos, H. de. (1991). “Tradução e reconfiguração do imaginário: o tradutor como transfigidor”. En: Couthard, M.; Caldas, M. R. (orgs.) *Tradução: teoria e prática*. Florianópolis: Editorial UFSC. Pp. 17-32.
- Campos, H. de. (1984). “Tradução, ideologia e história”. En: Simon, Iuma Maria (org.) “Território da Tradução”. *Revista Remate de Males*. Campinas: IEL. Pp. 239-247.

Campos, H. de. (1981). "Transluciferação Mefistofaústica". En: Campos, H. de. *Deus e o Diabo no Fausto de Goethe*. São Paulo: Perspectiva. Pp. 179-209.

Mata, R. (2001) "Haroldo de Campos y Octavio Paz: del diálogo creativo a la mediación institucional". En: *Anuario de estudios latinoamericanos*. México DF: UNAM. [<http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2000/Mata.PDF>; 29/09/2012]

Pound, E. (1970). *ABC da literatura*. Trad. al portugués A. de Campos y J. P. Paes. São Paulo, Cultrix.

Traducciones de ensayos al español

Block, L. (coord.). (2009). *Haroldo de Campos, don de poesía*. Montevideo: Linardi.

Campos, A. de; Campos, H. de; Pignatari, D. (1999). *Galaxia concreta*. Ed. G. Aguilar. México: Universidad Iberoamericana/Artes de México.

Campos, H. de. (2000) *De la razón antropofágica y otros ensayos*. Selección, trad. y prólogo R. Mata, Editorial Siglo Veintiuno, 2000.

Campos, H. de. (2004) *Brasil Transamericano*. Org. A. Sato. Buenos Aires: El cuenco de Plata.

Campos, H. de. (2010) *Galaxias/Galáxias*. Trad. Reynaldo Jiménez. Montevideo: La Flauta Mágica.

Campos, H. de. (1986)"Superación de los lenguajes exclusivos". En: César Fernández Moreno (coord. e introd.) *América Latina en su literatura*, 10a ed., Siglo Veintiuno / UNESCO, México.